

ENTREVISTA

"Córdoba es una ciudad apropiada para ambientar una novela policiaca"

Félix Ángel Moreno Ruiz ESCRITOR

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO >>> POZOBLANCO, 1969.

PROFESIÓN >>> PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA.

TRAYECTORIA >>> "UN REVOLVER EN LA MALETA" ES SU PRIMERA NOVELA.

FRANCISCO ANTONIO CARRASCO
CÓRDOBA

Con su primera novela, *Un revólver en la maleta*, Félix Ángel Moreno Ruiz ha logrado el Premio Solienses 2012. El jurado ha valorado "la solidez de los ambientes cordobeses de principios del siglo XX". Mañana a las 12.00 horas, en el Centro de Visitantes de El Guijo, recibirá este premio que distingue al mejor libro publicado por un autor de Los Pedros de 2011.

—Me sorprende que haya empezado con una novela policiaca en una tierra de tan escasa tradición. ¿Cómo ha sido eso?

—Porque, desde siempre, desde que comencé a leer con nueve o diez años las novelitas de Enid Blyton y un familiar me regaló por Navidad una antología de los relatos policiacos de Poe, me han interesado los relatos de misterio. Luego vinieron Conan Doyle, Agatha Christie...

—¿Se necesitan unos conocimientos o unas aptitudes especiales para escribir novela policiaca?

—Aptitudes, no creo, pero sí es necesario conocer la dinámica de este tipo de novelas: situar los crímenes en el momento oportuno, presentar un conjunto variado y atractivo de sospechosos, sembrar pistas (verdaderas y falsas) aquí y allá, jugar con el lector al gato y al ratón



►► Imagen promocional ►► Félix Ángel Moreno, con su libro.

para que se sienta interesado con la trama

—¿Cuáles son las características de un buen investigador?

—En la ficción, el detective tiene que ser inteligente, buen conversador, perspicaz y dotado de gran capacidad de deducción. Debe saber escuchar y, sobre todo, poseer sentido común.

—Como Homero, el protagonista de su novela.

—Homero es un homenaje al detective clásico: Poirot con sus células grises y Sherlock Holmes con sus conocimientos científicos. Por otra parte, quería crear un personaje honesto y riguroso que se contraponiese a los policías chapuceros, corruptos y de métodos poco ortodoxos que también apa-

recen en la novela.

—¿Por qué no se escribe novela policiaca en Córdoba o se escribe tan poca?

—La verdad es que lo ignoro, aunque no soy el único que cultiva este género. Que yo recuerde, Manuel del Pino y Francisco J. Jurado también lo hacen. Lo que sí sé es que Córdoba es una ciudad apropiada para ambientar en ella una buena novela negro-policiaca no solo de comienzos del siglo XX, como en *Un revólver en la maleta*, sino en la actualidad. Reúne todos los ingredientes necesarios: espacios urbanos interesantes, clases sociales variadas y una idiosincrasia especial.

—Supongo que le habrá costado recrear el ambiente de principios del siglo XX. ¿Qué ha sido lo más complicado?

—Sin duda, crear el aroma de comienzos de siglo, que el lector sienta que la trama, los personajes y el escenario son verosímiles, que esa era la Córdoba de entonces, con su reñidero de gallos, sus tablaos, la plaza de abastos de La Corredera y el Hotel Suizo. Eso supone una labor ardua de documentación.

—¿Qué es para usted lo más importante a la hora de escribir una novela?

—En este tipo de novela, lo más importante es atrapar al lector desde el primer momento, que se sienta interesado por la trama. Esto supone programar hasta el más mínimo detalle por que la novela policiaca, al presentar un abanico de sospechosos que tienen motivos y oportunidades para cometer el crimen, es, en cierta medida, un mecanismo de relojería, donde todo debe estar en el lugar oportuno. Por último, tiene que haber un buen final, atractivo y sorprendente.

—¿Qué ha supuesto para usted el Premio Solienses?

Ante todo, una gran satisfacción porque es el reconocimiento de mi tierra. También ha dado a conocer la novela a gente que no había oído hablar de ella. En este sentido, Solienses y su creador, Antonio Merino, realizan una labor impagable de promoción de los escritores que, carentes de un aparato mediático y comercial que los apoye, se ven muchas veces impotentes para hacer llegar sus obras a los lectores. ■

FALLAS

Primera oreja para Fandiño

Ganado: seis toros de Fuente Ymbro, muy desigualmente presentados y de juego descastado y desabrido.

Juan Bautista: pinchazo y estocada delantera (ovación tras leve petición); dos pinchazos, estocada baja y descabello (silencio tras aviso).

Matías Tejela: media estocada (silencio); estocada baja (silencio).

Iván Fandiño: estocada y descabello (oreja); pinchazo y estocada (ovación tras aviso).

PACO AGUADO
VALENCIA

A punto estuvo Iván Fandiño de abrir por vez primera en la feria la puerta grande que da a la calle de Játiva. Faltó únicamente que el sexto toro aguantara un par de minutos más antes de que su mansedumbre congénita le llevara a buscar inevitablemente el camino de las tablas. El diestro de Orduña, muy decidido toda la tarde y en todos los tercios, aplicó con este, aunque sin los mismos resultados, idéntica determinación y firmeza que le valió la oreja del primero de su lote.

Este otro, el del premio, fue un animal sin clase ni celo que tardó algo más que su hermano de camada en poner su vista en el callejón. Pero para eso contó, y mucho, el valor de Fandiño, que se asentó siempre cerca de sus pitones para moverlo en torno a su cintura en pases cortos, acordes a la escasa trayectoria de las embestidas, pero intensos y templados. Fue siempre el torero quien impulsó su voluntad en una obra rematada con unas arriesgadas manoletinas y una estocada cobrada con gallardía.

El francés Juan Bautista apenas pasó de cumplir ante los dos de su lote.

Matías Tejela mantuvo un muleto sin eco en su primero y su segundo fue un manso reparado de la vista con el que el madrileño no se confió hasta el final de faena, cuando logró dos series de naturales de cierta calidad pero insuficientes después de tanta indecisión. ■

Ambición, poder, violencia, amistad, pasión.

Una novela épica en la Sevilla del siglo XI.

B
www.edicionesb.es

